CRISTO LIBERA
GLOBAL THEOLOGICAL INSTITUTE

PROGRAMA INTERNACIONAL DE DISCIPULADO

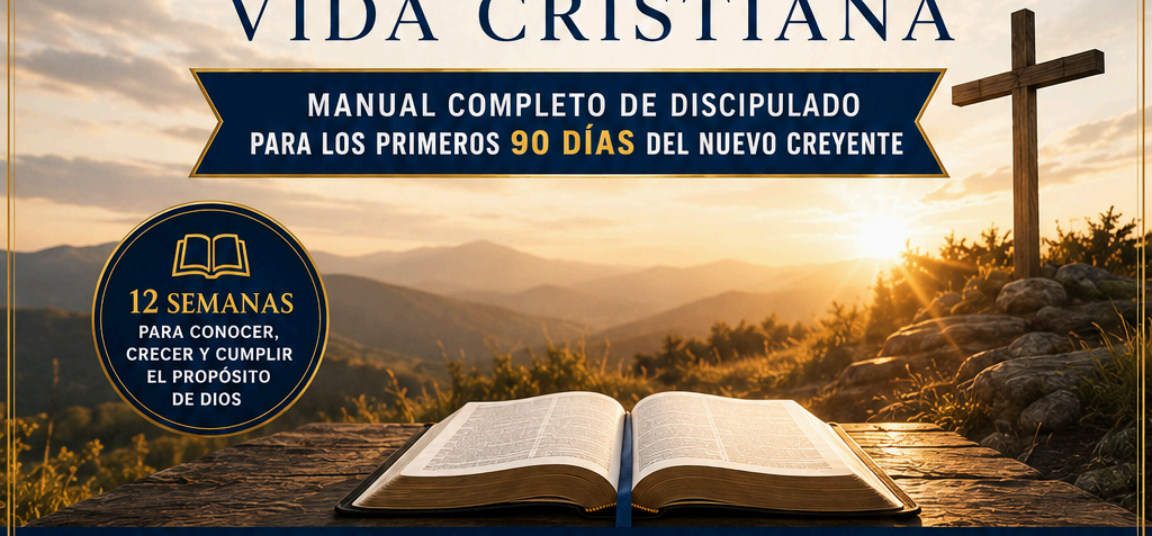
PARA NUEVOS CREYENTES

HE NACIDO DE NUEVO

FUNDAMENTOS DE LA VIDA CRISTIANA

MANUAL COMPLETO DE DISCIPULADO
PARA LOS PRIMEROS **90 DÍAS** DEL NUEVO CREYENTE

12 SEMANAS
PARA CONOCER, CRECER Y CUMPLIR EL PROPÓSITO DE DIOS



ENFOCADO EN LA BIBLIA | GUÍA DEL ESPÍRITU SANTO | VIDA EN LA IGLESIA | SERVICIO Y DISCIPULADO | LA GRAN COMISIÓN NUESTRA MISIÓN

ROGER D. MUÑOZ
CRISTO LIBERA GLOBAL THEOLOGICAL INSTITUTE (CLGTI)

PROGRAMA INTERNACIONAL DE DISCIPULADO

Para Nuevos Creyentes

HE NACIDO DE NUEVO

Fundamentos de la Vida Cristiana: Manual Completo de Discipulado para los Primeros 90 Días de la Vida Cristiana

Roger D. Muñoz

Edición digital gratuita

HE NACIDO DE NUEVO

Fundamentos de la Vida Cristiana: Manual Completo de Discipulado para los Primeros 90 Días de la Vida Cristiana

Roger D. Muñoz · Editorial Cristo Libera

Este libro se comparte gratuitamente en PDF. Se autoriza su distribución íntegra entre familiares, amigos, congregaciones y grupos de estudio, conservando el nombre del autor y los créditos de la obra.

La venta, la modificación o la reproducción parcial con fines comerciales requieren autorización del titular de los derechos.

Esta edición conserva el prólogo, la introducción, las doce semanas y los textos complementarios del libro original.

Ministerio Cristo Libera Internacional: www.cristolibera.org

Instituto: www.cristoliberainstitute.org

Campus Virtual: cursos.cristoliberainstitute.org

Contenido

El gran plan redentor de Dios 6
La historia de la Biblia en diez etapas

Prólogo 14

Introducción 18

SEMANA 1 El día que cambió su eternidad 22
¿Qué ocurrió realmente cuando recibió a Jesucristo?

SEMANA 2 ¿Qué significa nacer de nuevo? 29
El milagro que solamente Dios puede hacer

Contenido · continuación

SEMANA 3 La salvación: el regalo más grande de Dios 36
¿Cómo fui salvo?

SEMANA 4 Ahora soy hijo de Dios 43
Descubra su nueva identidad en Cristo

SEMANA 5 Todos mis pecados fueron perdonados 50
La maravillosa noticia del perdón de Dios

SEMANA 6 ¿Puedo estar seguro de mi salvación? 57
La seguridad que encontramos en las promesas de Dios

SEMANA 7 El Espíritu Santo en la vida del creyente 64
Su Consolador, Maestro y Ayudador

Contenido · continuación

SEMANA 8 Cómo alimentar mi nueva vida 72
La Biblia y la oración: el alimento diario del creyente

SEMANA 9 La Iglesia: mi nueva familia espiritual 79
Dios nunca quiso que camináramos solos

SEMANA 10 El bautismo en agua 86
Mi primer acto público de obediencia

SEMANA 11 Dios tiene un propósito para su vida 92
Usted fue salvado para servir

SEMANA 12 La Gran Comisión 98
Llamados a hacer discípulos

EL GRAN PLAN REDENTOR DE DIOS

La historia de la Biblia en diez etapas

Antes de comenzar este manual, quiero invitarlo a mirar la Biblia desde una perspectiva diferente.

La Biblia no es una colección de historias separadas.

Es una sola historia.

La historia del amor de Dios por la humanidad.

Desde antes de la creación del mundo, Dios preparó un plan perfecto para rescatar al ser humano por medio de Su Hijo Jesucristo.

Cada acontecimiento de la Biblia apunta hacia ese propósito.

Cada pacto.

Cada profecía.

Cada sacrificio.

Cada personaje.

Todo conduce a Cristo.

Y hoy, por la gracia de Dios, usted también forma parte de ese maravilloso plan.

Recorramos juntos la historia de la redención.

ETAPA 1

LA ETERNIDAD PASADA

Antes que existiera el universo, Dios ya había preparado Su plan de salvación. Nada tomó por sorpresa al Señor. Jesucristo sería el Salvador del mundo desde antes de la fundación del universo.

"Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él."
Efesios 1:4

ETAPA 2

LA CREACIÓN

Dios creó los cielos, la tierra y al ser humano para vivir en comunión con Él. Todo lo que había hecho era bueno y perfecto.

"Y creó Dios al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó."
Génesis 1:27

ETAPA 3

LA CAÍDA

El pecado entró al mundo por la desobediencia de Adán y Eva. Desde ese momento, toda la humanidad quedó separada de Dios y necesitó un Salvador.

"Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios."
Romanos 3:23

ETAPA 4

LA PROMESA DEL REDENTOR

Dios no abandonó al hombre. Desde el mismo huerto del Edén prometió que vendría un Salvador que derrotaría definitivamente al enemigo.

"Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; esta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar."
Génesis 3:15

ETAPA 5

ABRAHAM Y EL PACTO

Dios llamó a Abraham y prometió formar una gran nación. De esa descendencia nacería el Mesías que traería bendición a todas las familias de la tierra.

"Y serán benditas en ti todas las familias de la tierra."
Génesis 12:3

ETAPA 6

ISRAEL

Dios formó al pueblo de Israel, entregó Su Ley y levantó profetas que anunciaron la venida del Mesías. Todo preparaba el camino para Jesucristo.

"Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová."
Isaías 2:3

ETAPA 7

JESUCRISTO

Llegó el cumplimiento del plan de Dios. El Hijo de Dios se hizo hombre, murió en la cruz por nuestros pecados, resucitó al tercer día y abrió el camino de la salvación para todo el que cree en Él.

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna."
Juan 3:16

ETAPA 8

LA IGLESIA

Jesucristo resucitó, ascendió al cielo y envió al Espíritu Santo. Desde entonces, la Iglesia anuncia el Evangelio y hace discípulos en todas las naciones.

"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones..."
Mateo 28:19

ETAPA 9

¡USTED ESTÁ AQUÍ!

Hoy vivimos el tiempo de la gracia. Usted ha creído en Jesucristo y ahora forma parte del pueblo de Dios. Ha sido llamado a crecer como discípulo y a compartir el Evangelio con otros.

"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas."
2 Corintios 5:17

ETAPA 10

EL REINO ETERNO

Jesucristo regresará. Habrá nuevos cielos y nueva tierra. El pecado, la muerte y el dolor desaparecerán para siempre, y Dios reinará eternamente con Su pueblo.

"He aquí el tabernáculo de Dios con los hombres... Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni

habrá más llanto, ni clamor, ni dolor."
Apocalipsis 21:3-4

Ahora comienza su viaje

Después de comprender el gran plan redentor de Dios, está listo para dar el siguiente paso.

En las próximas doce semanas descubrirá qué ocurrió el día que recibió a Jesucristo, cómo crecer en su nueva vida y cómo formar parte de la misión que Dios continúa desarrollando en el mundo hasta el regreso de Su Hijo.

Una historia. Un Salvador. Un propósito.

Si observa atentamente las diez etapas anteriores, descubrirá algo extraordinario.

La Biblia no gira alrededor de Adán.

No gira alrededor de Noé.

No gira alrededor de Abraham.

No gira alrededor de Moisés.

No gira alrededor de David.

Ni siquiera gira alrededor de la Iglesia.

Toda la Biblia gira alrededor de una sola Persona:

Jesucristo.

Él es el centro de las Escrituras.

Él es el cumplimiento de las promesas.

Él es el Cordero anunciado desde la eternidad.

Él es el Salvador prometido en el huerto del Edén.

Él es el Mesías esperado por Israel.

Él es el Redentor que murió en la cruz.

Él es el Señor resucitado.

Él es la Cabeza de la Iglesia.

Él es el Rey que volverá.

Y Él será quien reinará por toda la eternidad.

Por esa razón, el propósito de este manual no es solamente enseñarle principios para vivir una mejor vida.

Nuestro objetivo es mucho mayor.

Queremos ayudarle a conocer a Jesucristo.

Amarlo.

Seguirlo.

Obedecerlo.

Y permanecer firme en Él durante toda su vida.

Cada una de las doce semanas que estudiará a continuación ha sido organizada para acompañarlo en ese crecimiento.

Avanzaremos paso a paso.

Responderemos las preguntas que normalmente tiene todo nuevo creyente.

Aprenderemos juntos qué significa ser un verdadero discípulo de Jesucristo.

Y descubriremos cómo usted puede formar parte de la misión que Dios continúa desarrollando en el mundo hasta el regreso de Su Hijo.

Bienvenido.

Su nueva vida apenas comienza.

Y el mejor camino que puede recorrer es caminar cada día con Jesucristo.

PRÓLOGO

Un fundamento firme para una vida que permanece

Bienvenido.

Si este libro ha llegado a sus manos, probablemente está comenzando una de las etapas más importantes de toda su vida.

Quizá hace pocos días entregó su vida a Jesucristo.

Tal vez lleva algunas semanas caminando con Él.

O quizá es un pastor, maestro, líder o discipulador que desea acompañar a nuevos creyentes en sus primeros pasos de la fe.

Cualquiera que sea su caso, quiero decirle algo desde el principio:

El nuevo nacimiento no es el final del camino. Es el comienzo de una nueva vida.

Así como un niño necesita crecer después de nacer, un nuevo creyente necesita ser discipulado.

Necesita aprender.

Necesita ser afirmado en la verdad.

Necesita desarrollar una relación personal con Dios.

Necesita conocer las bases de la fe cristiana.

Y necesita descubrir el propósito que Dios tiene para su vida.

Lamentablemente, muchos creyentes nunca reciben ese acompañamiento.

Algunos aceptan a Cristo con alegría, pero pocas semanas después enfrentan dudas, confusión o desánimo porque nadie les enseñó los fundamentos de la vida cristiana.

Otros reciben mucha información, pero poco discipulado.

Con el paso del tiempo eso produce creyentes inseguros, vulnerables a las falsas doctrinas y con dificultades para crecer espiritualmente.

Por esa razón nació este manual.

No fue escrito únicamente para transmitir conocimiento.

Fue diseñado para acompañar al nuevo creyente durante sus primeros noventa días de vida cristiana, ayudándolo a establecer un fundamento sólido sobre la Palabra de Dios y a desarrollar una relación creciente con Jesucristo.

Cada una de las doce lecciones ha sido organizada siguiendo un orden sencillo, progresivo y profundamente bíblico.

Primero comprenderá el gran plan redentor de Dios.

Luego descubrirá qué ocurrió el día que recibió a Cristo.

Aprenderá quién es ahora como hijo de Dios.

Conocerá la obra del Espíritu Santo.

Desarrollará hábitos espirituales saludables.

Comprenderá la importancia de la Iglesia, del bautismo y del discipulado.

Y terminará entendiendo que Dios no solamente lo salvó para darle vida eterna, sino también para prepararlo y enviarlo a participar en la Gran Comisión.

Este manual también ha sido pensado para servir como una herramienta práctica para iglesias, grupos pequeños, centros de formación y ministerios de discipulado.

Nuestro deseo es que cualquier pastor o líder pueda utilizarlo para establecer a los nuevos creyentes sobre un fundamento bíblico firme y formar discípulos que amen a Cristo, permanezcan en Su Palabra y sirvan con fidelidad.

Vivimos en una generación que necesita más que información.

Necesita transformación.

Y esa transformación solamente puede producirla el Evangelio de Jesucristo aplicado por el Espíritu Santo mediante la Palabra de Dios.

Mi oración es que, mientras avance en estas páginas, no solamente adquiera nuevos conocimientos, sino que experimente un crecimiento real en su comunión con el Señor.

Que aprenda a amar las Escrituras.

Que disfrute la oración.

Que permanezca unido a una iglesia local.

Que viva obedeciendo a Cristo.

Y que un día usted también tenga el privilegio de acompañar a otros nuevos creyentes en sus primeros pasos de la fe.

Si este manual contribuye a formar un discípulo firme en Cristo, habrá cumplido su propósito.

Y si ese discípulo llega a formar a otros, estaremos participando juntos en la misión que nuestro Señor Jesucristo encomendó a Su Iglesia: **hacer discípulos de todas las naciones**.

Bienvenido a este maravilloso viaje.

Que el Señor fortalezca su fe, afirme sus pasos y haga de usted un discípulo que permanezca firme hasta el final.

Roger D. Muñoz
Fundador y Presidente
Cristo Libera Internacional
Cristo Libera Global Theological Institute (CLGTI)

INTRODUCCIÓN

Bienvenido a una nueva vida

Si usted está leyendo este manual, es muy probable que haya tomado la decisión más importante de toda su vida.

Ha recibido a Jesucristo como su Señor y Salvador.

Quizá ocurrió hace unos días.

Tal vez hace algunas semanas.

O quizá alguien le regaló este libro para ayudarlo a comprender mejor el paso que acaba de dar.

Sea cual sea su historia, quiero darle una cálida bienvenida.

No solamente a este manual.

Sino a una nueva vida.

A partir de hoy comienza un camino completamente diferente.

No será un camino perfecto.

Habrá preguntas.

Habrá desafíos.

Habrá momentos de gran alegría.

Y también habrá pruebas.

Pero no caminará solo.

Dios estará con usted.

El Espíritu Santo lo guiará.

La Palabra de Dios iluminará sus pasos.

Y la Iglesia será la familia espiritual donde podrá seguir creciendo.

Tal vez en este momento tenga muchas preguntas.

¿Qué significa realmente haber nacido de nuevo?

¿Qué ocurrió el día que recibí a Cristo?

¿Dios perdonó todos mis pecados?

¿Puedo estar seguro de mi salvación?

¿Cómo debo leer la Biblia?

¿Cómo debo orar?

¿Por qué necesito congregarme?

¿Qué propósito tiene Dios para mi vida?

Esas son preguntas normales.

Todo nuevo creyente las hace.

Y precisamente para responderlas fue escrito este manual.

Durante las próximas doce semanas recorreremos juntos los fundamentos de la vida cristiana.

No estudiaremos tradiciones humanas.

No aprenderemos opiniones personales.

Estudiaremos la Palabra de Dios.

Nuestro deseo es que usted conozca a Jesucristo cada día más profundamente.

Que aprenda a confiar en Él.

Que descubra quién es ahora como hijo de Dios.

Y que establezca un fundamento firme para toda su vida.

No tenga prisa.

Lea cada lección con calma.

Busque en su Biblia cada uno de los pasajes.

Ore antes de comenzar.

Subraye las verdades que más hablen a su corazón.

Responda las preguntas.

Y, sobre todo, procure poner en práctica lo que aprenda.

Recuerde que el verdadero discípulo no es solamente quien conoce la verdad.

Es quien vive conforme a ella.

Mi oración es que, cuando termine este manual, usted no solo tenga más conocimiento bíblico.

Mi oración es que ame más a Jesucristo.

Que su fe sea más firme.

Que su esperanza sea más grande.

Y que su deseo de servir al Señor crezca cada día.

Hace unos momentos observó el gran panorama de la Biblia y descubrió que Dios viene desarrollando un plan perfecto desde antes de la fundación del mundo.

Ahora descubrirá algo maravilloso.

Ese plan llegó hasta usted.

Y desde el día en que creyó en Jesucristo, su vida pasó a formar parte de la historia más extraordinaria jamás contada.

Bienvenido.

Comencemos juntos este maravilloso viaje de crecimiento, obediencia y discipulado.

Que el Señor lo fortalezca en cada paso.

Y que estos primeros noventa días sean el fundamento de una vida que permanezca firme en Cristo hasta el final.

SEMANA 1

El día que cambió su eternidad

¿Qué ocurrió realmente cuando recibió a Jesucristo?

Objetivos de esta lección

Al finalizar esta primera semana usted será capaz de:

- Comprender qué sucedió espiritualmente el día que creyó en Jesucristo.
- Entender por qué ese momento cambió su destino eterno.
- Descubrir que Dios comenzó una nueva obra en su vida.
- Iniciar con seguridad su crecimiento como discípulo de Cristo.

Antes de comenzar

Quizá recuerde perfectamente el día en que recibió a Jesucristo.

Tal vez fue durante una predicación.

En una iglesia.

En un hogar.

Mientras leía la Biblia.

O quizá alguien oró con usted.

También puede ocurrir que no recuerde la fecha exacta.

Y eso no cambia absolutamente nada.

Lo importante no es recordar el día.

Lo importante es haber puesto su fe en Jesucristo.

Ese momento marcó un antes y un después.

Aunque muchas cosas parecían seguir iguales por fuera, en el mundo espiritual ocurrió el cambio más grande de toda su existencia.

Quizá usted no vio nada.

No escuchó una voz del cielo.

No sintió un terremoto.

Pero Dios sí actuó.

Y lo que Él hizo ese día transformó completamente su eternidad.

Dios hizo mucho más de lo que usted imaginaba

Muchas personas piensan que recibir a Cristo significa únicamente comenzar a asistir a una iglesia.

O aprender una nueva religión.

Pero la Biblia enseña algo mucho más profundo.

El día que creyó en Jesucristo, Dios realizó una obra sobrenatural.

No fue una emoción pasajera.

No fue simplemente una decisión humana.

Fue una obra divina.

Una obra que solamente Dios puede hacer.

En las próximas semanas estudiaremos cada una de ellas con mayor profundidad.

Pero hoy quiero mostrarle una visión general de todo lo que ocurrió ese día.

Ese día Dios perdonó sus pecados

La culpa que lo separaba de Dios fue llevada por Jesucristo en la cruz.

El Señor le ofreció un perdón completo, basado en la obra perfecta de Su Hijo.

"En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia."

Efesios 1:7

Ese día usted nació de nuevo

No volvió a nacer físicamente.

Nació espiritualmente.

Dios le dio una nueva vida.

Comenzó una nueva relación con Él.

"De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios."

Juan 3:3

Ese día pasó a ser hijo de Dios

Ya no era solamente una criatura del Creador.

Ahora fue recibido como hijo por medio de Jesucristo.

Tiene un Padre celestial que lo ama y cuida de usted.

"Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios."

Juan 1:12

Ese día recibió al Espíritu Santo

Dios no solamente lo salvó.

También vino a vivir en usted mediante Su Espíritu.

Nunca volverá a caminar solo.

"¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros...?"

1 Corintios 6:19

Ese día comenzó una nueva historia

Quizá todavía tenga luchas.

Quizá todavía deba crecer.

Pero algo ya cambió para siempre.

Ahora pertenece a Cristo.

Y Él ha prometido terminar la obra que comenzó en usted.

"Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo."

Filipenses 1:6

Lea en su Biblia

Durante esta semana lea cuidadosamente:

- Juan 3:1-21
- Efesios 2:1-10

- 2 Corintios 5:17
- Colosenses 1:13-14
- Romanos 5:1-11

Pida al Señor que le permita comprender la grandeza de la salvación que ha recibido.

Oración

Padre celestial:

Gracias porque el día que recibí a Jesucristo cambiaste mi vida para siempre.

Gracias por perdonar mis pecados.

Gracias por hacerme Tu hijo.

Gracias por darme una nueva vida y colocar Tu Espíritu en mí.

Ayúdame a comprender cada día más la grandeza de Tu salvación.

Quiero caminar contigo y crecer como un verdadero discípulo de Jesucristo.

En Su nombre.

Amén.

Versículo para memorizar

2 Corintios 5:17

"De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas."

Preparación para la Semana 2

Antes de la próxima lección lea:

- Juan 3:1-21
- Tito 3:3-7
- 1 Pedro 1:23
- Santiago 1:18

En la próxima semana estudiaremos una de las expresiones más importantes de toda la Biblia:

¿Qué significa realmente nacer de nuevo?

SEMANA 2

¿Qué significa nacer de nuevo?

El milagro que solamente Dios puede hacer

Objetivos de esta lección

Al finalizar esta semana usted será capaz de:

- Comprender qué significa el nuevo nacimiento.
- Explicar por qué Jesucristo dijo que es indispensable para entrar en el Reino de Dios.
- Diferenciar entre una transformación religiosa y una transformación espiritual.
- Agradecer la nueva vida que Dios le ha dado mediante Jesucristo.

Una conversación que cambió la historia

Había un hombre muy religioso.

Conocía las Escrituras.

Era respetado por la gente.

Enseñaba la Ley.

Pertenecía al grupo de los fariseos.

Su nombre era Nicodemo.

Una noche decidió visitar a Jesús.

Sabía que aquel Maestro era diferente.

Había visto Sus milagros.

Había escuchado Sus enseñanzas.

Pero había algo que todavía no comprendía.

Entonces Jesús le dijo unas palabras que cambiaron para siempre la historia del cristianismo.

"De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios."
Juan 3:3

Nicodemo quedó completamente sorprendido.

Pensó que Jesús estaba hablando de volver al vientre de su madre.

Pero el Señor hablaba de otro nacimiento.

Un nacimiento espiritual.

No es una religión nueva

Muchas personas creen que convertirse al cristianismo consiste simplemente en cambiar de religión.

Otros piensan que es comenzar a asistir a una iglesia.

Algunos creen que basta con esforzarse por ser mejores personas.

Pero Jesucristo enseñó algo muy diferente.

Él no vino a hacer personas un poco mejores.

Vino a darles una vida completamente nueva.

El nuevo nacimiento no consiste en mejorar la vieja vida.

Consiste en recibir una vida nueva que solamente Dios puede dar.

¿Quién produce el nuevo nacimiento?

Así como nadie puede producir su propio nacimiento físico, nadie puede producir su nacimiento espiritual.

Es una obra de Dios.

Cuando una persona se arrepiente de sus pecados y pone su fe en Jesucristo, el Espíritu Santo realiza un milagro invisible.

Le concede una nueva naturaleza.

Una nueva relación con Dios.

Una nueva esperanza.

Una nueva vida.

Por eso la salvación no depende de nuestras obras.

Depende completamente de la gracia de Dios.

"Él nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo." Tito 3:5

Una nueva vida comienza

Cuando nace un bebé, comienza un proceso de crecimiento.

No sabe caminar.

No sabe hablar.

Necesita alimento.

Necesita protección.

Necesita aprender.

Exactamente lo mismo ocurre con el creyente.

El nuevo nacimiento no significa que ya conocemos toda la Biblia.

Significa que ahora podemos comenzar a crecer.

Dios no espera que un nuevo creyente sea un cristiano maduro desde el primer día.

Él lo acompañará paso a paso.

Por eso este manual existe.

Para ayudarle a crecer sobre un fundamento sólido.

Una decisión que cambia la eternidad

Quizá el día que recibió a Cristo no ocurrió nada espectacular delante de sus ojos.

Pero delante de Dios ocurrió un milagro eterno.

Su nombre fue escrito en el Libro de la Vida.

Sus pecados fueron perdonados.

Comenzó una nueva creación.

Y usted pasó de muerte a vida.

Ese milagro vale más que cualquier riqueza de este mundo.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Juan 3:1-21
- Tito 3:3-7
- 1 Pedro 1:23
- Santiago 1:18
- Efesios 2:1-10

Permita que estos pasajes fortalezcan su comprensión acerca del nuevo nacimiento.

Oración

Padre celestial:

Gracias porque me hiciste nacer de nuevo por medio de Jesucristo.

Gracias porque me diste una nueva vida que jamás podría haber obtenido por mis propias fuerzas.

Ayúdame a crecer diariamente.

Que nunca olvide el milagro que realizaste en mi corazón.

Y que toda mi vida refleje la transformación que Tú has comenzado en mí.

En el nombre de Jesús.

Amén.

Versículo para memorizar

"De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios."
Juan 3:3

Preparación para la Semana 3

Antes de comenzar la siguiente lección, lea cuidadosamente:

- Efesios 2:1-10
- Romanos 3:21-28
- Romanos 5:1-11
- Tito 3:4-7

La próxima semana responderemos una de las preguntas más importantes del cristianismo:

¿Cómo fui salvo?

Descubriremos por qué la salvación es el regalo más grande que Dios ofrece al ser humano y por qué nadie puede ganarla por sus propios méritos.

SEMANA 3

La salvación: el regalo más grande de Dios

¿Cómo fui salvo?

Objetivos de esta lección

Al finalizar esta semana usted será capaz de:

- Comprender que la salvación es un regalo de Dios.
- Entender que nadie puede salvarse por sus propias obras.
- Descubrir por qué Jesucristo es el único camino al Padre.
- Vivir con gratitud por la gracia que ha recibido.

La pregunta más importante de la vida

Si pudiera hacerle una sola pregunta a toda la humanidad, probablemente sería esta:

¿Cómo puede una persona ser salva?

De la respuesta depende mucho más que esta vida.

Depende la eternidad.

A lo largo de la historia millones de personas han intentado responder esa pregunta.

Algunos creen que la salvación se obtiene haciendo buenas obras.

Otros piensan que depende de pertenecer a una determinada religión.

Hay quienes confían en sus propios esfuerzos.

Pero la Biblia presenta una respuesta completamente diferente.

La salvación no es algo que el ser humano pueda producir.

Es un regalo que Dios ofrece por medio de Jesucristo.

Ninguno de nosotros podía salvarse

Imagine por un momento que una persona cae al fondo de un pozo profundo.

Por más que lo intente, no puede salir por sus propias fuerzas.

Necesita que alguien venga desde arriba para rescatarla.

Así se encontraba la humanidad.

El pecado nos separó de Dios.

Nuestras buenas obras no podían borrar nuestra culpa.

Nuestros esfuerzos eran insuficientes.

Necesitábamos un Salvador.

Y Dios envió a Su Hijo.

"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe."
Efesios 2:8-9

La gracia de Dios

La palabra **gracia** significa recibir un favor que no merecemos.

Eso fue exactamente lo que hizo Dios.

Nos dio lo que jamás podríamos ganar.

Perdón.

Vida eterna.

Reconciliación.

Adopción como hijos.

Todo por medio de Jesucristo.

La salvación no se compra.

No se hereda.

No se merece.

Se recibe por la fe.

Jesucristo hizo lo que nosotros no podíamos hacer

Jesús vivió una vida completamente santa.

Nunca pecó.

Cumplió perfectamente la voluntad del Padre.

Después entregó voluntariamente Su vida en la cruz.

Allí cargó nuestros pecados.

Recibió el castigo que nosotros merecíamos.

Y tres días después resucitó victorioso.

Su sacrificio fue suficiente.

No necesita repetirse.

No necesita añadirse.

No necesita completarse.

Cristo consumó la obra de la redención.

Por eso pudo decir:

"Consumado es."
Juan 19:30

¿Qué debo hacer para ser salvo?

La respuesta bíblica es sencilla y profunda.

Arrepentirse.

Creer en Jesucristo.

Confiar completamente en Él.

No en nuestras obras.

No en nuestros méritos.

No en nuestras fuerzas.

Sino únicamente en la obra perfecta de Cristo.

"Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo..."
Hechos 16:31

La salvación cambia toda la vida

Cuando una persona comprende que ha sido salvada por gracia, deja de vivir intentando ganar el amor de Dios.

Ahora obedece porque ya ha sido amada.

Sirve porque ha sido salvada.

Perdona porque ha sido perdonada.

Ama porque primero fue amada por Dios.

La obediencia ya no nace del miedo.

Nace de la gratitud.

Ese es el poder del Evangelio.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Efesios 2:1-10
- Romanos 3:21-28
- Romanos 5:1-11
- Juan 3:16-18
- Hechos 16:25-34

Oración

Padre celestial:

Gracias porque no me salvaste por mis méritos, sino por Tu inmensa gracia.

Gracias por enviar a Tu Hijo Jesucristo para morir por mis pecados.

Hoy reconozco que toda mi esperanza está en Él.

Ayúdame a vivir cada día agradecido por el regalo de la salvación y a compartir este Evangelio con otras personas.

En el nombre de Jesucristo.

Amén.

Versículo para memorizar

"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios."
Efesios 2:8

Preparación para la Semana 4

Antes de la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Juan 1:12-13
- Romanos 8:14-17
- Gálatas 3:26-29
- 1 Juan 3:1-3

La próxima semana descubrirá una de las verdades más transformadoras de toda la vida cristiana:

Ahora soy hijo de Dios

Comprenderá que su identidad ya no está definida por su pasado, sus errores o las opiniones de los demás, sino por lo que Dios declara acerca de usted en Jesucristo.

SEMANA 4

Ahora soy hijo de Dios

Descubra su nueva identidad en Cristo

Objetivos de esta lección

Al finalizar esta semana usted será capaz de:

- Comprender que ahora pertenece a la familia de Dios.
- Descubrir su nueva identidad como hijo de Dios.
- Entender que su valor no depende de su pasado, sino de lo que Cristo hizo por usted.
- Comenzar a vivir conforme a la identidad que Dios le ha dado.

Una nueva identidad

Imagine por un momento que un niño huérfano es adoptado por una familia que lo ama profundamente.

Hasta ese día vivía sin un hogar.

Sin la seguridad de un padre.

Sin la certeza de pertenecer a una familia.

Pero el día de la adopción todo cambia.

Ahora tiene un apellido.

Tiene un hogar.

Tiene una herencia.

Tiene una familia.

No porque él la hubiera ganado.

Sino porque alguien decidió amarlo.

Algo parecido ocurrió el día que usted recibió a Jesucristo.

No solamente fue perdonado.

No solamente nació de nuevo.

Dios hizo algo todavía más maravilloso.

Lo recibió como hijo.

Dios ahora es su Padre

Esta es una de las verdades más hermosas de toda la Biblia.

El Dios que creó el universo ahora le permite acercarse a Él como un Padre amoroso.

Ya no necesita vivir con miedo.

No necesita pensar que Dios desea rechazarlo.

En Cristo ha sido recibido como miembro de Su familia.

"Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios."
Juan 1:12

Su pasado ya no define quién es

Quizá antes de conocer a Cristo usted fue rechazado.

Quizá cometió errores que todavía recuerda.

Tal vez otras personas siguen viéndolo por su pasado.

Pero Dios no.

Cuando Él lo mira, lo ve unido a Su Hijo.

Su identidad ya no está determinada por sus fracasos.

Está determinada por la obra perfecta de Jesucristo.

En Cristo usted es una nueva creación.

Por eso no permita que el enemigo lo siga llamando por aquello que Dios ya perdonó.

Tiene una nueva familia

Al convertirse en hijo de Dios también recibió una nueva familia espiritual.

Ahora forma parte del cuerpo de Cristo.

Tiene hermanos y hermanas en la fe alrededor del mundo.

No camina solo.

Dios diseñó la vida cristiana para crecer junto a otros creyentes.

Por eso la Iglesia ocupa un lugar tan importante en el plan de Dios.

También tiene una nueva herencia

Los hijos reciben una herencia de sus padres.

La Biblia enseña que quienes pertenecen a Cristo también son herederos de las promesas de Dios.

Nuestra mayor herencia no consiste en riquezas materiales.

Nuestra mayor herencia es la vida eterna, la presencia de Dios y el Reino que Él ha preparado para Su pueblo.

¡Qué privilegio tan extraordinario!

Viva como un hijo de Dios

Comprender su identidad cambia completamente su manera de vivir.

Ya no obedece para intentar ser aceptado.

Obedece porque ya ha sido aceptado en Cristo.

Ya no sirve para ganar el amor de Dios.

Sirve porque ya ha sido amado.

Ya no vive dominado por el temor.

Vive confiando en el cuidado de su Padre celestial.

Cada día recuerde esta verdad:

Usted pertenece a Dios.

Y nadie puede quitarle esa identidad.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Juan 1:12-13
- Romanos 8:14-17
- Gálatas 3:26-29
- Efesios 1:3-6
- 1 Juan 3:1-3

Oración

Padre celestial:

Gracias porque por medio de Jesucristo me recibiste como Tu hijo.

Ayúdame a vivir cada día conforme a la identidad que me has dado.

Que nunca permita que mi pasado defina mi futuro.

Enséñame a confiar en Tu amor, a descansar en Tus promesas y a vivir como un verdadero hijo del Rey.

En el nombre de Jesucristo.

Amén.

Versículo para memorizar

"Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios."
1 Juan 3:1

Preparación para la Semana 5

Antes de la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Salmo 103:8-14
- Isaías 1:18
- Colosenses 2:13-14
- Hebreos 10:11-18
- 1 Juan 1:9

La próxima semana estudiaremos una verdad que traerá libertad a muchos creyentes:

Todos mis pecados fueron perdonados

Descubriremos el alcance del perdón de Dios, cómo la obra de Cristo limpia completamente nuestra culpa y por qué ya no debemos vivir esclavizados por la condenación del pasado.

SEMANA 5

Todos mis pecados fueron perdonados

La maravillosa noticia del perdón de Dios

Objetivos de esta lección

Al finalizar esta semana usted será capaz de:

- Comprender el alcance del perdón que Dios ofrece en Jesucristo.
- Entender por qué Cristo pagó completamente la deuda del pecado.
- Aprender a vivir libre de la culpa y de la condenación.
- Descubrir cómo responder cuando vuelva a fallar como creyente.

La deuda que jamás podríamos pagar

Imagine que una persona tiene una deuda tan grande que necesitaría varias vidas para pagarla.

Cada día trabaja.

Cada día hace esfuerzos.

Pero la deuda continúa creciendo.

Humanamente no existe solución.

Así se encontraba la humanidad delante de Dios.

Nuestro pecado produjo una deuda imposible de cancelar.

Ninguna buena obra podía eliminarla.

Ninguna religión podía borrarla.

Ningún esfuerzo humano podía resolver el problema.

Entonces ocurrió el mayor acto de amor de toda la historia.

Jesucristo pagó completamente la deuda que nosotros nunca habríamos podido pagar.

"En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia."
Efesios 1:7

El perdón de Dios es completo

Cuando Cristo murió en la cruz, no pagó solamente algunos pecados.

Su sacrificio fue perfecto y suficiente.

La culpa fue quitada.

La deuda fue cancelada.

La separación entre Dios y el hombre fue vencida por la obra de Jesucristo.

Por eso, cuando Dios perdona, no lo hace parcialmente.

Lo hace completamente.

"Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones."
Salmo 103:12

¿Por qué todavía me siento culpable?

Muchos nuevos creyentes continúan viviendo con el peso de errores del pasado.

Recuerdan decisiones equivocadas.

Palabras que dijeron.

Personas que lastimaron.

Pecados que cometieron antes de conocer a Cristo.

Y piensan:

"¿Será que Dios realmente me perdonó?"

La respuesta de la Biblia es clara.

Sí.

Si usted se arrepintió y puso su confianza en Jesucristo, Dios lo perdonó completamente.

Quizá todavía recuerde su pasado.

Pero Dios ya no lo utiliza para condenarlo.

Él decidió extender sobre usted Su gracia y Su misericordia.

¿Qué sucede cuando un creyente vuelve a pecar?

Aunque hemos nacido de nuevo, todavía vivimos en un mundo marcado por el pecado y seguimos luchando contra nuestra naturaleza humana.

Por eso, en ocasiones, un creyente puede fallar.

La diferencia es que ahora ya no vive cómodo en el pecado.

El Espíritu Santo produce convicción y lo guía al arrepentimiento.

Dios no desea que escondamos nuestros pecados.

Desea que los confesemos y volvamos a Él.

"Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad."
1 Juan 1:9

El perdón de Dios no es una excusa para pecar.

Es una invitación a vivir cada día más cerca de Él.

Viva agradecido, no condenado

El enemigo intentará recordarle constantemente quién era antes de conocer a Cristo.

Pero Dios quiere recordarle quién es ahora.

Perdonado.

Reconciliado.

Aceptado.

Amado.

Cuando aparezcan los recuerdos del pasado, no mire nuevamente su culpa.

Mire la cruz.

Allí Jesucristo pagó el precio completo de su salvación.

La cruz no solamente revela la gravedad del pecado.

También revela la inmensidad del amor de Dios.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Salmo 103:8-14
- Isaías 1:18
- Colosenses 2:13-14
- Hebreos 10:11-18
- 1 Juan 1:5-10

Oración

Padre celestial:

Gracias porque por medio de Jesucristo perdonaste completamente mis pecados.

Ayúdame a vivir confiando en Tu gracia y no en mis emociones.

Cuando falle, llévame rápidamente al arrepentimiento.

Que nunca olvide el precio que Cristo pagó por mí.

Y que mi gratitud se refleje en una vida de obediencia y amor hacia Ti.

En el nombre de Jesucristo.

Amén.

Versículo para memorizar

"Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones."
Salmo 103:12

Preparación para la Semana 6

Antes de la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Romanos 8:1
- Juan 10:27-30
- Filipenses 1:6
- Judas 24-25
- 1 Juan 5:11-13

La próxima semana responderemos una pregunta que inquieta a muchos nuevos creyentes:

¿Puedo estar seguro de mi salvación?

Descubriremos que nuestra seguridad no descansa en nuestros sentimientos, sino en las promesas fieles de Dios y en la obra perfecta de Jesucristo.

SEMANA 6

¿Puedo estar seguro de mi salvación?

La seguridad que encontramos en las promesas de Dios

Objetivos de esta lección

Al finalizar esta semana usted será capaz de:

- Comprender en qué se basa la seguridad de la salvación.
- Diferenciar entre las emociones y las promesas de Dios.
- Descansar en la fidelidad de Jesucristo.
- Vivir con confianza y gratitud hacia Dios.

¿Y si un día dejo de sentirlo?

Muchos nuevos creyentes hacen esta pregunta.

"Pastor... el día que recibí a Cristo sentí mucha alegría. Pero hoy no siento lo mismo. ¿Será que ya no soy salvo?"

Otros preguntan:

"¿Y si vuelvo a fallar?"

"¿Y si tengo dudas?"

"¿Y si mi fe es pequeña?"

Estas preguntas son normales.

Prácticamente todo creyente las ha tenido alguna vez.

Pero hay una buena noticia.

La seguridad de nuestra salvación no depende de lo que sentimos.

Depende de lo que Dios prometió.

Las emociones cambian

Piense por un momento en el clima.

Hay días soleados.

Otros días llueve.

En ocasiones hace frío.

En otras hace calor.

Las emociones también cambian.

Hay días en los que sentimos mucho gozo.

Otros días estamos cansados.

A veces enfrentamos problemas.

En otras ocasiones sentimos paz.

Pero Dios no cambia.

Su amor permanece.

Sus promesas permanecen.

Su fidelidad permanece.

Por eso nuestra seguridad no descansa en nuestras emociones.

Descansa en Jesucristo.

"Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos."
Hebreos 13:8

Dios cumple lo que promete

Cuando Dios hace una promesa, siempre la cumple.

Él prometió dar vida eterna a quienes creen en Su Hijo.

No dijo que la daría solamente los días en que nos sintiéramos fuertes.

La prometió a quienes ponen su confianza en Jesucristo.

"Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo."
1 Juan 5:11

La vida eterna no es una recompensa futura solamente.

Es una realidad que comienza desde el momento en que recibimos a Cristo.

Jesucristo sostiene a los suyos

Nuestra esperanza no depende de la fuerza con que nosotros nos agarramos de Cristo.

Depende de la fuerza con que Cristo nos sostiene.

Él es el Buen Pastor.

Él conoce a Sus ovejas.

Él cuida de ellas.

Él las protege.

Él las guía.

"Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen; y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano."
Juan 10:27-28

¡Qué promesa tan maravillosa!

Una seguridad que produce obediencia

Algunas personas piensan que hablar de la seguridad de la salvación hará que los creyentes vivan de cualquier manera.

La Biblia enseña exactamente lo contrario.

Quien comprende cuánto ha sido amado por Dios desea agradarle.

No obedece para ganar la salvación.

Obedece porque ya ha sido salvado.

El amor produce obediencia.

La gratitud produce fidelidad.

El verdadero discípulo no utiliza la gracia como excusa para pecar.

La gracia transforma su corazón para vivir una vida santa.

Mire siempre a Cristo

Cuando aparezcan las dudas, no mire sus emociones.

Mire a Cristo.

Cuando aparezcan los temores, no mire sus fuerzas.

Mire a Cristo.

Cuando recuerde sus debilidades, no mire su pasado.

Mire a Cristo.

Él comenzó la buena obra.

Y Él prometió terminarla.

"Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo." Filipenses 1:6

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Juan 10:27-30
- Romanos 8:1
- Filipenses 1:6
- 1 Juan 5:11-13
- Judas 24-25

Oración

Padre celestial:

Gracias porque mi seguridad descansa en Tu fidelidad y no en mis emociones.

Ayúdame a confiar cada día más en Tus promesas.

Cuando lleguen las dudas, recuérdame que Jesucristo es suficiente.

Fortalece mi fe y enséñame a vivir una vida que honre el regalo de la salvación que he recibido.

En el nombre de Jesús.

Amén.

Versículo para memorizar

"Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna."
1 Juan 5:13

Preparación para la Semana 7

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Juan 14:16-17
- Juan 16:7-15
- Romanos 8:9-16
- Gálatas 5:22-25
- Efesios 1:13-14

La próxima semana conoceremos a la tercera Persona de la Trinidad, quien ahora habita en todo creyente.

El Espíritu Santo en la vida del creyente

Descubriremos quién es, cuál es Su obra y cómo transforma diariamente la vida de quienes pertenecen a Jesucristo.

SEMANA 7

El Espíritu Santo en la vida del creyente

Su Consolador, Maestro y Ayudador

Objetivos de esta lección

Al finalizar esta semana usted será capaz de:

- Comprender quién es el Espíritu Santo.
- Descubrir cuál es Su obra en la vida del creyente.
- Aprender cómo el Espíritu Santo lo guía en su crecimiento espiritual.
- Vivir cada día dependiendo de Su dirección.

Usted ya no camina solo

Imagine que una persona comienza un largo viaje por un camino completamente desconocido.

No tiene mapa.

No conoce el destino.

No sabe qué peligros encontrará.

Seguramente se sentiría insegura.

Ahora imagine que, antes de comenzar ese mismo viaje, un guía perfecto le dice:

"Yo iré contigo todo el camino. Nunca te dejaré solo."

Eso fue exactamente lo que Jesucristo prometió a Sus discípulos.

Antes de regresar al Padre, anunció que enviaría al Espíritu Santo para acompañar a todos los que creyeran en Él.

Desde el día que usted recibió a Jesucristo, el Espíritu Santo comenzó a habitar en su vida.

No es un visitante.

No viene solamente algunos momentos.

Él permanece con usted.

¿Quién es el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo no es una fuerza.

No es una energía.

No es una emoción.

El Espíritu Santo es Dios.

Es la tercera Persona de la Trinidad.

Posee inteligencia.

Habla.

Enseña.

Guía.

Consuela.

Convence de pecado.

Y glorifica siempre a Jesucristo.

Por eso, conocer al Espíritu Santo no significa buscar experiencias extraordinarias.

Significa aprender a caminar diariamente bajo Su dirección.

"Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre."
Juan 14:16

El Espíritu Santo produce una nueva vida

Cuando usted nació de nuevo, el Espíritu Santo comenzó una obra de transformación.

Él cambia nuestra manera de pensar.

Nos ayuda a comprender la Biblia.

Produce convicción cuando pecamos.

Nos fortalece para obedecer a Dios.

Nos recuerda las enseñanzas de Jesucristo.

Y produce en nosotros un carácter semejante al de Cristo.

Ese cambio no ocurre de un día para otro.

Es un proceso que continuará durante toda la vida.

Él produce fruto

Muchas personas piensan que la evidencia principal del Espíritu Santo consiste únicamente en manifestaciones extraordinarias.

La Biblia pone el énfasis en algo mucho más profundo.

El Espíritu Santo transforma nuestro carácter.

Comenzamos a amar más.

Perdonamos con mayor facilidad.

Aprendemos a tener paciencia.

Desarrollamos dominio propio.

Vivimos con paz aun en medio de las dificultades.

Ese crecimiento demuestra que el Espíritu Santo está obrando en nosotros.

"Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio." Gálatas 5:22-23

Aprenda a escuchar Su dirección

El Espíritu Santo nunca hablará en contra de la Palabra de Dios.

Al contrario.

Siempre nos guía hacia Cristo.

Nos recuerda las Escrituras.

Nos impulsa a obedecer.

Nos fortalece para vivir una vida santa.

Por eso, mientras más conozca la Biblia, con mayor claridad reconocerá Su dirección.

La voz del Espíritu Santo siempre estará en armonía con la Palabra de Dios.

No contriste al Espíritu Santo

El Espíritu Santo nos ama profundamente.

Cuando decidimos vivir en desobediencia, Él produce convicción para llevarnos nuevamente al camino correcto.

Por eso la Biblia nos anima a vivir una vida que agrade al Señor.

Cada decisión de obediencia fortalece nuestra comunión con Él.

Viva cada día dependiendo del Espíritu Santo

La vida cristiana nunca fue diseñada para vivirse únicamente con nuestras propias fuerzas.

Dios sabe que somos limitados.

Por eso nos dio Su Espíritu.

Cada día podemos pedirle dirección.

Sabiduría.

Fortaleza.

Consuelo.

Y ayuda para obedecer a Cristo.

Nunca olvide esta verdad:

El mismo Espíritu Santo que habitó en los primeros discípulos ahora vive en usted.

¡Qué privilegio tan extraordinario!

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Juan 14:16-17
- Juan 16:7-15
- Romanos 8:9-16
- Gálatas 5:22-25
- Efesios 1:13-14

Oración

Padre celestial:

Gracias por darme el regalo de Tu Espíritu Santo.

Enséñame a caminar cada día bajo Su dirección.

Ayúdame a obedecer Tu Palabra.

Forma en mí el carácter de Jesucristo.

Y permite que mi vida refleje el fruto que solamente Tu Espíritu puede producir.

En el nombre de Jesús.

Amén.

Versículo para memorizar

"Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre."
Juan 14:16

Preparación para la Semana 8

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Josué 1:8
- Salmo 1:1-3
- Mateo 6:5-13

- 2 Timoteo 3:16-17
- Santiago 1:22-25

La próxima semana aprenderemos cómo desarrollar dos hábitos que sostendrán toda su vida cristiana:

Cómo alimentar mi nueva vida

Descubrirá por qué la Biblia y la oración son indispensables para crecer espiritualmente y fortalecer su relación con Dios.

SEMANA 8

Cómo alimentar mi nueva vida

La Biblia y la oración: el alimento diario del creyente

Objetivos de esta lección

Al finalizar esta semana usted será capaz de:

- Comprender por qué la Biblia es indispensable para su crecimiento espiritual.
- Aprender la importancia de desarrollar una vida constante de oración.
- Iniciar hábitos espirituales saludables.
- Fortalecer diariamente su comunión con Dios.

Ninguna persona puede crecer sin alimento

Cuando nace un bebé, inmediatamente necesita alimento.

Nadie espera que crezca fuerte si nunca come.

Lo mismo ocurre con la vida espiritual.

El día que usted nació de nuevo comenzó una nueva vida.

Pero esa vida necesita alimentarse.

Así como el cuerpo necesita comida todos los días, el espíritu necesita diariamente la Palabra de Dios y la oración.

Muchos creyentes desean crecer espiritualmente.

Sin embargo, pocos comprenden que el crecimiento no ocurre por accidente.

Se desarrolla diariamente, en la presencia de Dios.

La Biblia: Dios hablando a nuestra vida

Cuando abrimos la Biblia, no estamos leyendo un libro cualquiera.

Estamos leyendo la Palabra de Dios.

En ella conocemos quién es Dios.

Comprendemos Su voluntad.

Aprendemos cómo vivir.

Descubrimos Sus promesas.

Encontramos dirección para nuestras decisiones.

Y recibimos fortaleza para enfrentar las pruebas.

Cada página nos acerca más a Jesucristo.

Por eso nunca permita que pase un día sin abrir las Escrituras.

No lea la Biblia solamente para obtener información.

Léala para conocer mejor al Señor.

"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia."
2 Timoteo 3:16

La oración: hablar con nuestro Padre

Así como Dios nos habla por medio de Su Palabra, nosotros hablamos con Él por medio de la oración.

Orar no consiste únicamente en pedir cosas.

También significa adorar.

Dar gracias.

Presentar nuestras preocupaciones.

Interceder por otras personas.

Y disfrutar de la presencia de nuestro Padre celestial.

Dios nunca se cansa de escuchar a Sus hijos.

Él desea que conversemos con Él todos los días.

Jesús mismo nos dejó el ejemplo de una vida constante de oración.

Una relación se fortalece con el tiempo

Piense en cualquier amistad.

Ninguna amistad crece sin comunicación.

Lo mismo ocurre con nuestra relación con Dios.

Mientras más tiempo pasamos leyendo Su Palabra y orando, más aprendemos a conocer Su corazón.

La vida cristiana no consiste únicamente en cumplir reglas.

Consiste en desarrollar una relación cada vez más profunda con Jesucristo.

Comience con pasos sencillos

No piense que necesita pasar varias horas diarias leyendo la Biblia para agradar a Dios.

Comience poco a poco.

Busque un lugar tranquilo.

Lea un pasaje.

Medite en él.

Ore con sinceridad.

Sea constante.

Con el paso de las semanas descubrirá que ese tiempo con Dios se convertirá en el momento más importante de su día.

Permita que la Palabra transforme su vida

La Biblia no fue escrita solamente para ser leída.

Fue escrita para ser obedecida.

Cada enseñanza que aprendemos debe reflejarse en nuestra manera de vivir.

El verdadero crecimiento espiritual ocurre cuando permitimos que la Palabra transforme nuestro corazón.

"Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores..."
Santiago 1:22

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Josué 1:8
- Salmo 1:1-3
- Mateo 6:5-13
- 2 Timoteo 3:16-17
- Santiago 1:22-25

Oración

Padre celestial:

Gracias por dejarme Tu Palabra y permitirme acercarme a Ti mediante la oración.

Pon en mi corazón el deseo de buscarte cada día.

Enséñame a escuchar Tu voz cuando leo las Escrituras.

Y ayúdame a desarrollar una comunión contigo que transforme toda mi vida.

En el nombre de Jesucristo.

Amén.

Versículo para memorizar

"Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él..."
Josué 1:8

Preparación para la Semana 9

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Mateo 16:18
- Hechos 2:42-47
- Efesios 2:19-22
- Hebreos 10:24-25
- 1 Corintios 12:12-27

La próxima semana descubrirá por qué Dios no diseñó la vida cristiana para vivirse en soledad.

La Iglesia: mi nueva familia espiritual

Aprenderá por qué congregarse, servir y crecer junto a otros creyentes es una parte esencial del plan de Dios para su vida.

SEMANA 9

La Iglesia: mi nueva familia espiritual

Dios nunca quiso que camináramos solos

Objetivos de esta lección

Al finalizar esta semana usted será capaz de:

- Comprender qué es realmente la Iglesia según la Biblia.
- Descubrir por qué Dios desea que todo creyente forme parte de una iglesia local.
- Entender la importancia de congregarse y crecer junto a otros creyentes.
- Comenzar a servir dentro de la familia de Dios.

Dios nunca quiso que camináramos solos

Cuando una persona recibe a Jesucristo, ocurre algo maravilloso.

No solamente comienza una nueva relación con Dios.

También recibe una nueva familia.

Desde ese momento pasa a formar parte del pueblo de Dios.

Muchas personas piensan que pueden vivir la vida cristiana completamente solas.

Dicen:

"Yo amo a Dios, pero no necesito una iglesia."

Sin embargo, esa nunca fue la idea del Señor.

Jesucristo estableció la Iglesia para que Sus discípulos crecieran juntos, aprendieran juntos, oraran juntos y sirvieran juntos.

La vida cristiana nunca fue diseñada para vivirse en aislamiento.

"Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones."
Hechos 2:42

¿Qué es la Iglesia?

Cuando escuchamos la palabra **iglesia**, muchas personas piensan inmediatamente en un edificio.

Pero la Biblia enseña algo mucho más profundo.

La Iglesia no es un edificio.

La Iglesia está formada por todas las personas que han puesto su fe en Jesucristo.

Somos una familia.

Somos un cuerpo.

Somos el pueblo de Dios.

El edificio es solamente el lugar donde esa familia se reúne.

La verdadera Iglesia son las personas redimidas por Cristo.

Jesucristo ama a Su Iglesia

La Iglesia no pertenece a un pastor.

No pertenece a una denominación.

No pertenece a una organización.

La Iglesia pertenece a Jesucristo.

Él la compró con Su sangre.

Él la cuida.

Él la fortalece.

Él la edificará hasta el día de Su regreso.

Por eso, cuando aprendemos a amar la Iglesia, estamos aprendiendo a amar aquello que Cristo ama.

"Edificaré mi iglesia; y las puertas del Hades no prevalecerán contra ella."
Mateo 16:18

Cada creyente tiene un lugar

Así como cada parte del cuerpo humano cumple una función diferente, también cada creyente tiene un lugar dentro de la Iglesia.

Algunos enseñan.

Otros sirven.

Otros evangelizan.

Otros ayudan.

Otros oran.

Otros administran.

Todos son importantes.

Nadie es inútil dentro del Reino de Dios.

El Señor ha dado dones diferentes para que todos contribuyamos al crecimiento de Su pueblo.

Aprenda, sirva y permanezca

Congregarse no consiste solamente en asistir a una reunión.

Es aprender.

Es adorar.

Es crecer.

Es servir.

Es animar a otros.

Es recibir ánimo cuando lo necesitamos.

Mientras más participe en la vida de su iglesia, más crecerá espiritualmente.

Dios utiliza a otros creyentes para fortalecer nuestra fe.

Ore por sus pastores y líderes

Dios ha levantado pastores, maestros y líderes para enseñar Su Palabra y cuidar del rebaño.

Ore por ellos.

Respételos.

Aprenda de ellos.

Y permita que la enseñanza bíblica fortalezca su vida.

Ellos también necesitan el apoyo y las oraciones de la Iglesia.

Una familia para toda la vida

Quizá antes de conocer a Cristo usted caminaba solo.

Ahora pertenece a una familia que trasciende idiomas, culturas y naciones.

Millones de creyentes alrededor del mundo adoran al mismo Salvador.

Todos somos parte del mismo cuerpo.

Y todos esperamos el regreso glorioso de Jesucristo.

¡Qué privilegio formar parte de la familia de Dios!

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Mateo 16:18
- Hechos 2:42-47
- Efesios 2:19-22
- Hebreos 10:24-25
- 1 Corintios 12:12-27

Oración

Padre celestial:

Gracias porque me hiciste parte de Tu familia.

Ayúdame a amar la Iglesia como Tú la amas.

Guíame a crecer junto a otros creyentes.

Enséñame a servir con humildad y alegría.

Y permite que mi vida sea de bendición para mis hermanos en la fe.

En el nombre de Jesucristo.

Amén.

Versículo para memorizar

"Así que ya no sois extranjeros ni advenedizos, sino conciudadanos de los santos, y miembros de la familia de Dios."
Efesios 2:19

Preparación para la Semana 10

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Mateo 28:18-20
- Hechos 2:37-41
- Romanos 6:3-5
- Colosenses 2:12
- 1 Pedro 3:21

La próxima semana estudiaremos uno de los primeros actos de obediencia del creyente:

El bautismo en agua

Descubrirá por qué Jesucristo ordenó el bautismo, cuál es su significado y cómo este paso representa públicamente la nueva vida que ahora tiene en Él.

SEMANA 10

El bautismo en agua

Mi primer acto público de obediencia

Objetivos de esta lección

Al finalizar esta semana usted será capaz de:

- Comprender qué es el bautismo en agua.
- Descubrir por qué Jesucristo ordenó el bautismo.
- Entender el significado espiritual del bautismo.
- Prepararse para dar este importante paso de obediencia.

Una decisión que todo creyente debe tomar

Después de recibir a Jesucristo, muchas personas hacen esta pregunta:

¿Qué debo hacer ahora?

La Biblia presenta un paso muy importante.

El bautismo en agua.

No es un requisito para que Dios nos ame.

No es una obra mediante la cual obtenemos la salvación.

Es una respuesta de obediencia al Señor Jesucristo.

El bautismo es la manera en que un creyente declara públicamente que ahora pertenece a Cristo.

Es una confesión delante de Dios, de la Iglesia y del mundo.

"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos..."
Mateo 28:19

Jesús también fue bautizado

Antes de comenzar Su ministerio público, Jesucristo fue bautizado.

Él no necesitaba arrepentirse de pecados, porque nunca pecó.

Sin embargo, quiso dejarnos un ejemplo perfecto de obediencia al Padre.

Si el Señor dio este paso, también nosotros debemos obedecer Su enseñanza.

¿Qué representa el bautismo?

Cuando un creyente es bautizado, está proclamando una gran verdad.

La vieja vida quedó atrás.

Ahora pertenece a Jesucristo.

El bautismo simboliza nuestra identificación con la muerte, sepultura y resurrección del Señor.

No produce la salvación.

La representa.

Es un testimonio visible de una obra que Dios ya realizó en el corazón del creyente.

"Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que... andemos en vida nueva."
Romanos 6:4

El bautismo no salva

Es muy importante comprender esta verdad.

La Biblia enseña que somos salvos únicamente por la gracia de Dios mediante la fe en Jesucristo.

No somos salvos porque nos bautizamos.

Nos bautizamos porque ya hemos sido salvados.

La cruz de Cristo es suficiente.

Su sacrificio fue completo.

El bautismo no añade nada a la obra perfecta de Jesucristo.

Más bien, declara públicamente que hemos confiado en esa obra.

Un testimonio delante del mundo

El bautismo también representa una decisión pública.

A partir de ese momento estamos diciendo:

"Jesucristo es mi Señor."

No nos avergonzamos del Evangelio.

Queremos vivir para Él.

Queremos que otros también conozcan al Salvador.

Cada bautismo recuerda a la Iglesia que Cristo continúa salvando personas.

Y cada nuevo creyente bautizado se convierte en un testimonio vivo de la gracia de Dios.

Si aún no se ha bautizado…

Si ya recibió a Jesucristo como Señor y Salvador y todavía no ha sido bautizado como creyente, hable con el pastor o los líderes de su iglesia.

Ellos podrán orientarlo y acompañarlo en este hermoso paso de obediencia.

No tenga miedo.

El bautismo no marca el final de su camino.

Marca el comienzo de una vida de obediencia pública al Señor.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Mateo 28:18-20
- Hechos 2:37-41
- Hechos 8:35-39
- Romanos 6:3-5
- Colosenses 2:12

Oración

Padre celestial:

Gracias porque por medio de Jesucristo me has dado una nueva vida.

Ayúdame a obedecer todo lo que Tú me enseñes.

Dame valor para confesar públicamente mi fe.

Y permite que mi vida sea siempre un testimonio de Tu amor y de Tu gracia.

En el nombre de Jesucristo.

Amén.

Versículo para memorizar

"El que creyere y fuere bautizado, será salvo..."
Marcos 16:16

Preparación para la Semana 11

Antes de comenzar la siguiente lección lea cuidadosamente:

- Efesios 2:10
- Romanos 12:1-8
- 1 Pedro 4:10-11
- Mateo 5:13-16
- Colosenses 3:23-24

La próxima semana descubrirá que Dios no solamente lo salvó para darle vida eterna.

Dios tiene un propósito para su vida

Aprenderá que cada creyente ha sido llamado a servir, crecer y glorificar a Jesucristo mediante la vida que ahora ha recibido.

SEMANA 11

Dios tiene un propósito para su vida

Usted fue salvado para servir

Objetivos de esta lección

Al finalizar esta semana usted será capaz de:

- Comprender que Dios tiene un propósito específico para su vida.
- Descubrir que todo creyente ha sido llamado a servir.
- Entender que cada talento y capacidad pueden ser usados para la gloria de Dios.
- Comenzar a prepararse para participar activamente en la obra del Señor.

Usted no llegó por casualidad

Muchas personas pasan años preguntándose:

¿Para qué estoy en este mundo?

Después de conocer a Jesucristo, esa pregunta comienza a encontrar respuesta.

Dios no solamente lo salvó para llevarlo un día al cielo.

También lo dejó en este mundo porque tiene una misión para usted.

Su vida tiene un propósito.

Cada experiencia.

Cada talento.

Cada oportunidad.

Dios puede usar todo para glorificar Su nombre.

"Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas."
Efesios 2:10

Cada creyente puede servir

Algunas personas piensan que solamente los pastores, evangelistas o misioneros sirven al Señor.

La Biblia enseña algo diferente.

Todo creyente puede servir.

Algunos enseñan.

Otros ayudan.

Otros visitan enfermos.

Otros reciben a las personas con alegría.

Otros administran.

Otros oran.

Otros evangelizan.

Cada servicio realizado con amor tiene un enorme valor delante de Dios.

Nadie es demasiado pequeño para ser útil en el Reino.

Dios le ha dado dones y capacidades

Así como cada parte del cuerpo cumple una función diferente, Dios ha dado capacidades diferentes a cada creyente.

No todos harán exactamente lo mismo.

Pero todos pueden contribuir al crecimiento de la Iglesia.

No compare su servicio con el de otros.

Descubra cómo Dios quiere usar su vida.

Él conoce mejor que nadie los dones que ha puesto en usted.

"Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios."
1 Pedro 4:10

Sirva con alegría

Servir al Señor no debe convertirse en una carga.

Debe ser una expresión de gratitud.

Todo lo que hacemos para Cristo tiene valor eterno.

Una palabra de ánimo.

Una oración.

Una visita.

Una ayuda.

Un acto de amor.

Dios utiliza cosas sencillas para transformar vidas.

Cuando servimos con un corazón humilde, estamos reflejando el carácter de Jesucristo.

Comience donde está

No espere saber toda la Biblia para comenzar a servir.

Empiece con lo que hoy tiene.

Sea fiel en las pequeñas responsabilidades.

Aprenda.

Crezca.

Permita que Dios continúe preparándolo.

Con el tiempo, Él abrirá nuevas oportunidades.

Recuerde:

Dios no llama únicamente a personas capacitadas.

También capacita a las personas que llama.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Efesios 2:10
- Romanos 12:1-8
- 1 Pedro 4:10-11
- Mateo 5:13-16
- Colosenses 3:23-24

Oración

Padre celestial:

Gracias porque me has dado una nueva vida en Jesucristo.

Muéstrame el propósito que tienes para mí.

Enséñame a servir con humildad y amor.

Que todo lo que haga refleje Tu gloria.

Y úsame para bendecir a otras personas y extender Tu Reino.

En el nombre de Jesucristo.

Amén.

Versículo para memorizar

"Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas."
Efesios 2:10

Preparación para la Semana 12

Antes de comenzar la última lección lea cuidadosamente:

- Mateo 28:18-20
- Marcos 16:15
- Hechos 1:8
- 2 Timoteo 2:2
- Romanos 10:13-15

La próxima semana concluiremos este manual descubriendo que todo discípulo de Jesucristo tiene una misión.

La Gran Comisión: llamados a hacer discípulos

Aprenderemos que el Evangelio que hemos recibido no debe quedarse solamente en nosotros, sino que Dios nos envía a compartirlo con el mundo y a formar nuevos discípulos hasta el regreso de nuestro Señor Jesucristo.

SEMANA 12

La Gran Comisión

Llamados a hacer discípulos

Objetivos de esta lección

Al finalizar esta semana usted será capaz de:

- Comprender que todo creyente ha sido llamado a participar en la Gran Comisión.
- Descubrir que el Evangelio debe compartirse con otras personas.
- Entender que hacer discípulos forma parte del plan de Dios para la Iglesia.
- Comprometerse a vivir para la gloria de Cristo hasta Su regreso.

Una misión que continúa

Cuando Jesucristo resucitó de entre los muertos, pasó cuarenta días enseñando a Sus discípulos acerca del Reino de Dios.

Ellos pensaban que el Señor establecería inmediatamente Su Reino sobre la tierra.

Pero antes de ascender al cielo, Jesús les dejó una misión.

No fue una sugerencia.

No fue una opción para algunos creyentes.

Fue un mandato para toda Su Iglesia.

"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado..."
Mateo 28:19-20

Desde aquel día, la Iglesia continúa realizando esa misma misión.

Y ahora usted también forma parte de ella.

Usted también fue enviado

Quizá piense:

"Apenas estoy comenzando mi vida cristiana."

Eso es cierto.

Todavía queda mucho por aprender.

Pero desde hoy puede comenzar a compartir lo que Dios ha hecho en su vida.

Puede contar su testimonio.

Puede invitar a una persona a la iglesia.

Puede orar por alguien.

Puede hablar del amor de Jesucristo.

No necesita saber todas las respuestas para compartir el Evangelio.

Lo más poderoso que puede contar es lo que Cristo hizo en usted.

El discipulado nunca termina

Hoy usted ha sido discipulado.

Mañana podrá ayudar a discipular a otros.

Así fue como el Evangelio llegó hasta nosotros.

Un discípulo enseñó a otro.

Ese discípulo enseñó a otro más.

Y generación tras generación, el mensaje de Jesucristo ha continuado avanzando por todo el mundo.

Ahora Dios desea usar también su vida.

Sea luz donde Dios lo coloque

No todos serán pastores.

No todos serán misioneros.

Pero todos pueden ser testigos de Jesucristo.

En su familia.

En su trabajo.

En la universidad.

En la escuela.

En su comunidad.

Donde Dios lo coloque, allí podrá reflejar el amor de Cristo.

Cada palabra.

Cada decisión.

Cada acto de bondad.

Cada oportunidad para hablar del Evangelio puede acercar a alguien al Salvador.

"Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos..."
Hechos 1:8

Permanezca hasta el final

La vida cristiana no consiste únicamente en comenzar bien.

Consiste en permanecer fieles hasta el final.

Habrá momentos de alegría.

Habrá pruebas.

Habrá desafíos.

Pero nunca olvide que Jesucristo prometió estar con nosotros todos los días hasta el fin del mundo.

Esa promesa sigue vigente.

Él caminará con usted.

Lo fortalecerá.

Y cumplirá el propósito que comenzó en su vida.

Ahora comienza una nueva etapa

Ha llegado al final de este manual.

Pero en realidad, apenas está comenzando una nueva etapa de crecimiento.

Continúe leyendo la Biblia.

Permanezca en oración.

Congréguese fielmente.

Sirva con alegría.

Comparta el Evangelio.

Y nunca deje de aprender.

El Señor todavía tiene mucho que enseñarle.

Y también tiene muchas personas a quienes desea alcanzar por medio de usted.

Lea en su Biblia

Durante esta semana estudie cuidadosamente:

- Mateo 28:18-20
- Marcos 16:15
- Hechos 1:8
- 2 Timoteo 2:2
- Romanos 10:13-15

Oración

Padre celestial:

Gracias por haberme llamado a formar parte de Tu gran plan de salvación.

Gracias por rescatarme por medio de Jesucristo.

Hoy quiero poner mi vida en Tus manos.

Úsame para compartir el Evangelio.

Ayúdame a hacer discípulos.

Permite que otras personas lleguen a conocerte por medio de mi testimonio.

Y que permanezca fiel hasta el día en que vea a mi Señor cara a cara.

En el nombre de Jesucristo.

Amén.

Versículo para memorizar

"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones..."
Mateo 28:19

¡Felicitaciones!

Ha completado el **Programa Internacional de Discipulado para Nuevos Creyentes**.

Durante estas doce semanas ha aprendido los fundamentos de la vida cristiana.

Ahora sabe que forma parte del gran plan redentor de Dios.

Ha comprendido el significado del nuevo nacimiento, la salvación por gracia, su identidad como hijo de Dios, la obra del Espíritu Santo, la importancia de la Iglesia, el bautismo y el propósito que Dios tiene para su vida.

Pero recuerde:

Este no es el final de su crecimiento. Es el comienzo de una vida de discipulado.

Permanezca firme en Cristo.

Ame Su Palabra.

Sirva con alegría.

Y viva cada día para la gloria de Dios.

Que el Señor lo bendiga, lo fortalezca y haga de usted un discípulo fiel que forme a muchos otros discípulos, hasta el día glorioso del regreso de nuestro Señor Jesucristo.

MI COMPROMISO COMO DISCÍPULO DE JESUCRISTO

"Señor, quiero seguirte todos los días de mi vida"

Al concluir este programa de discipulado, deseo expresar públicamente mi compromiso delante de Dios.

Reconozco que Jesucristo es el Hijo de Dios, mi Señor y mi Salvador.

Creo que murió en la cruz por mis pecados, resucitó al tercer día y vive para siempre.

He comprendido que la salvación es un regalo de la gracia de Dios recibido por medio de la fe.

Hoy decido continuar creciendo en mi relación con Jesucristo.

Con la ayuda del Espíritu Santo me comprometo a:

✓ Leer diariamente la Palabra de Dios.

✓ Mantener una vida constante de oración.

✓ Congregarme fielmente en una iglesia que enseñe las Sagradas Escrituras.

✓ Obedecer al Señor en cada área de mi vida.

✓ Amar y servir a mis hermanos en la fe.

✓ Compartir el Evangelio con otras personas.

✓ Permanecer fiel a Jesucristo hasta el final.

Reconozco que no podré cumplir este compromiso con mis propias fuerzas.

Dependo completamente de la gracia de Dios y de la dirección del Espíritu Santo.

Hoy entrego nuevamente mi vida al Señor y deseo vivir para la gloria de Jesucristo todos los días que Él me conceda.

"He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe."

2 Timoteo 4:7

Mi compromiso

Nombre del discípulo:

Fecha:

Firma del discípulo:

Confirmación del discipulado

Nombre del pastor, maestro o discipulador:

Iglesia o ministerio:

Firma:

Oración de consagración

Padre celestial:

Gracias por rescatarme mediante la obra perfecta de Tu Hijo Jesucristo.

Hoy reafirmo mi decisión de seguirte.

Quiero vivir para Tu gloria.

Ayúdame a permanecer firme cuando lleguen las pruebas.

Llénname de Tu Espíritu Santo.

Haz de mí un discípulo fiel que ame Tu Palabra, sirva a Tu Iglesia y anuncie el Evangelio hasta el día en que vea a mi Señor cara a cara.

Todo lo entrego a Ti.

En el nombre de Jesucristo.

Amén.

EVALUACIÓN FINAL

Programa Internacional de Discipulado para Nuevos Creyentes

Nombre del estudiante

Fecha

Iglesia

Pastor / Maestro

Parte I

Marque la respuesta correcta.

1. ¿Quién es el centro del plan redentor de Dios?

☐ Abraham

☐ Moisés

☐ La Iglesia

☐ Jesucristo

2. La salvación es:

☐ El resultado de nuestras buenas obras.

☐ Un premio por obedecer perfectamente.

☐ Un regalo de la gracia de Dios recibido por la fe en Jesucristo.

☐ Algo que se obtiene con el tiempo.

3. El nuevo nacimiento es una obra realizada por:

☐ El esfuerzo humano.

☐ El Espíritu Santo.

☐ La Iglesia.

☐ Las buenas obras.

4. Cuando una persona recibe a Jesucristo se convierte en:

☐ Un ángel.

☐ Una persona perfecta.

☐ Un hijo de Dios.

☐ Un pastor.

5. La Biblia fue dada principalmente para:

☐ Aprender historia.

☐ Conocer tradiciones.

☐ Conocer a Dios y obedecer Su voluntad.

☐ Resolver problemas económicos.

6. La Iglesia es:

☐ Solamente un edificio.

☐ Una organización humana.

☐ La familia de Dios formada por todos los creyentes en Jesucristo.

☐ Un lugar para reuniones.

7. El bautismo en agua representa:

☐ El comienzo de la salvación.

☐ Una tradición religiosa.

☐ Un acto público de obediencia que simboliza la nueva vida en Cristo.

☐ Una ceremonia opcional sin importancia.

8. El Espíritu Santo:

☐ Es una fuerza impersonal.

☐ Es solamente una emoción.

☐ Habita en cada creyente y lo guía a vivir para Cristo.

☐ Solamente actuó en tiempos bíblicos.

9. Todo creyente ha sido llamado a:

☐ Vivir únicamente para sí mismo.

☐ Esperar el cielo.

☐ Servir a Dios y hacer discípulos.

☐ Llegar a ser pastor.

10. La Gran Comisión consiste en:

☐ Hacer discípulos de todas las naciones.

☐ Construir edificios.

☐ Organizar eventos.

☐ Crear nuevas religiones.

Parte II

Responda con sus propias palabras.

1. ¿Qué fue lo que más impactó su vida durante este programa?

2. ¿Qué cambios ha realizado desde que comenzó este discipulado?

3. ¿Cuál es el siguiente paso que desea dar en su crecimiento espiritual?

4. ¿Por quién comenzará a orar para compartirle el Evangelio?

5. Escriba un breve testimonio de lo que Jesucristo ha hecho en su vida.

Palabras del discipulador

Nombre:

Firma:

AGRADECIMIENTOS

Antes de concluir esta obra, deseo expresar mi gratitud al Señor Jesucristo, quien es la fuente de toda verdad, sabiduría y libertad.

A Él pertenece toda la gloria.

Cada vida transformada.

Cada persona liberada.

Cada discípulo formado.

Cada ministerio levantado.

Cada nación alcanzada.

Todo es para Su honra y para Su gloria.

Agradezco también a mi esposa, familia, colaboradores, intercesores, estudiantes y ministros que durante años han servido fielmente en la obra del Reino de Dios.

Gracias a cada pastor, líder, iglesia, centro de formación y estudiante que ha confiado en los materiales de capacitación de Cristo Libera Internacional.

Sus oraciones, apoyo y compromiso han permitido que este ministerio continúe alcanzando vidas en diferentes naciones.

A cada lector que sostiene este libro en sus manos, gracias por invertir tiempo en crecer espiritualmente.

Mi oración es que las verdades contenidas en estas páginas produzcan fruto abundante para la gloria de Dios.

UNA INVITACIÓN FINAL

Quizás usted llegó a este libro buscando respuestas.

Quizás llegó buscando libertad.

Quizás llegó buscando sanidad.

Quizás llegó buscando dirección.

Mi deseo es que haya encontrado algo más grande.

Que haya encontrado a Jesucristo.

Porque la verdadera meta de este libro nunca fue simplemente enseñar guerra espiritual.

La verdadera meta siempre fue acercarlo más al Señor.

Más cerca de Su verdad.

Más cerca de Su presencia.

Más cerca de Su propósito.

La libertad no es el destino final.

Cristo es el destino final.

La liberación es importante.

La restauración es importante.

La sanidad es importante.

Pero todo apunta hacia una relación más profunda con Jesucristo.

Por eso le animo a continuar creciendo.

Continúe estudiando.

Continúe aprendiendo.

Continúe sirviendo.

Continúe discipulando.

Continúe avanzando.

No se detenga.

Todavía hay personas que necesitan escuchar el Evangelio.

Todavía hay discípulos que necesitan ser formados.

Todavía hay naciones que necesitan ser alcanzadas.

Todavía hay una cosecha abundante esperando obreros preparados.

Y quizás Dios desea usar precisamente su vida para formar parte de esa obra.

OTROS LIBROS RECOMENDADOS

Si este libro ha sido de bendición para su vida y desea continuar creciendo en conocimiento bíblico, autoridad espiritual, discipulado y formación ministerial, le recomendamos las siguientes obras del autor **Roger D. Muñoz**.

Estas publicaciones forman parte del material de capacitación utilizado en diferentes programas de formación, diplomados y centros de entrenamiento de **Cristo Libera Internacional** y del **Cristo Libera Global Theological Institute (CLGTI)**.

Serie de Guerra Espiritual y Liberación

• **Libres en Cristo**
Cómo identificar y vencer las cadenas espirituales que impiden el crecimiento del creyente.

• **El Poder del Nombre de Jesús en la Guerra Espiritual**
La autoridad suprema de Jesucristo sobre las obras de las tinieblas.

• **Oraciones Poderosas de Guerra Espiritual**
Oraciones bíblicas para fortalecer la vida espiritual y permanecer firme en la fe.

• **El Reloj del Guerrero del Reino**
Principios de disciplina espiritual para creyentes comprometidos con el Reino de Dios.

• **Protocolo Bíblico de Liberación**
Guía práctica para ministros y equipos de apoyo en el ministerio de liberación.

Serie de Formación Ministerial

• **Carácter del Ministro de Liberación**
El fundamento indispensable para todo siervo de Dios.

• **Autoridad Bajo Cobertura y Gobierno Espiritual**
Principios bíblicos de autoridad, sujeción y responsabilidad ministerial.

• **Ética y Responsabilidad Ministerial**
Cómo servir con integridad, equilibrio y excelencia para la gloria de Dios.

• **Doctrina Bíblica para Ministros de Liberación**
Fundamentos doctrinales esenciales para el ministerio.

Serie de Crecimiento Espiritual

• **Identidad Espiritual y Autoridad del Creyente**
Comprendiendo quiénes somos en Cristo.

• **Doctrinas Sólidas para Tiempos de Guerra**
Cómo permanecer firmes en medio de la confusión espiritual de los últimos tiempos.

• **Guerra Espiritual Bíblica**
Un enfoque equilibrado y fundamentado en las Escrituras.

CONTINÚE SU FORMACIÓN

Leer libros es importante.

Pero la formación integral requiere estudio, discipulado, capacitación práctica y acompañamiento ministerial.

Por esa razón nació el:

CRISTO LIBERA GLOBAL THEOLOGICAL INSTITUTE (CLGTI)

Una plataforma internacional de formación cristiana diseñada para capacitar creyentes, líderes, ministros, misioneros e intercesores en diferentes áreas del ministerio.

Programas de Formación

✓ Guerra Espiritual Bíblica

✓ Liberación y Consejería Cristiana

✓ Discipulado y Formación de Líderes

✓ Ministerio Pastoral

✓ Evangelismo y Misiones

✓ Intercesión Estratégica

✓ Liderazgo Cristiano

✓ Formación Ministerial Integral

Modalidades

• Centros de Formación Presenciales

• Clases Virtuales Internacionales

• Diplomados Especializados

• Biblioteca Digital

• Audioclases

• Conferencias y Seminarios

FORME UN CENTRO DE FORMACIÓN CRISTO LIBERA

Una de las estrategias más efectivas para cumplir la Gran Comisión es levantar discípulos en cada ciudad y nación.

Usted también puede formar un:

CENTRO DE FORMACIÓN CRISTO LIBERA

en su hogar, iglesia, ministerio o comunidad.

No es necesario comenzar con grandes recursos.

Muchos de los centros comienzan con un pequeño grupo de personas comprometidas con aprender, crecer y servir al Reino de Dios.

Objetivos de un Centro de Formación

• Formar discípulos.

• Capacitar líderes.

• Entrenar obreros.

• Fortalecer familias.

• Desarrollar intercesores.

• Preparar ministros.

• Expandir el Reino de Dios.

Una persona entrenada puede impactar una familia.

Una familia transformada puede impactar una comunidad.

Una comunidad alcanzada puede transformar una nación.

UN LLAMADO FINAL

No permita que este libro sea el final de un proceso.

Permita que sea el comienzo de una nueva etapa.

Siga estudiando.

Siga creciendo.

Siga preparándose.

Siga sirviendo.

Y ayude a otros a hacer lo mismo.

El Reino de Dios necesita obreros preparados.

La cosecha continúa siendo abundante.

Y Jesucristo continúa llamando discípulos que estén dispuestos a decir:

"Heme aquí, Señor. Envíame a mí."

Roger D. Muñoz
Fundador y Presidente
Cristo Libera Internacional
Cristo Libera Global Theological Institute (CLGTI)
30+ Naciones • 100+ Libros • Miles de Estudiantes Capacitados • Formación Ministerial Internacional

Contacto:

www.cristolibera.org

www.cristoliberainstitute.org

BIOGRAFÍA INSTITUCIONAL DEL FUNDADOR

Roger D. Muñoz es fundador del Cristo Libera Global Theological Institute (CLGTI) y del Ministerio Cristo Libera Internacional, con sede en **Seattle, Washington, Estados Unidos**.

Su labor ministerial está enfocada en la formación **doctrinal sólida**, la capacitación en liderazgo espiritual y el establecimiento **de ministros** con fundamento bíblico firme y estructura ministerial clara.

Bajo su dirección, el ministerio ha desarrollado una estructura internacional activa en màs de **30 naciones**, con programas de formación presencial y una **Escuela de Guerra Espiritual** online de alcance global. Mensualmente, miles de estudiantes reciben capacitación bíblica estructurada a través de sus plataformas educativas.

El **CLGTI nace** como una respuesta estratégica a la necesidad de formación teológica formal con estándares académicos definidos, **integrando enscñanza doctrinal**, evaluación estructurada y certificación oficial emitida desde Estados Unidos.

Su enfoque no es producir información, sino formar lideres preparados para servir con autoridad bíblica, madurez espiritual y responsabilidad ministerial en el contexto contemporáneo.

Desde Seattle, Washington, hacia las naciones.

Comparte este libro

Un recurso gratuito para leer, estudiar y compartir.

Puedes enviar este PDF completo a tus familiares, amistades, contactos y congregación. Conserva la autoría y los créditos de la obra al compartirlo.

Este material puede utilizarse como apoyo para el estudio personal y en grupos. Lee los pasajes bíblicos en su contexto y pon en práctica lo aprendido.

La biblioteca gratuita ofrece recursos de apoyo del Ministerio Cristo Libera. Las clases, las escuelas y los diplomados continúan su labor formativa.

Libros y recursos: www.cristolibera.org/libros

Campus Virtual: cursos.cristoliberainstitute.org

Roger D. Muñoz · Director Fundador · Editorial Cristo Libera